

El Cielo de la Mujer Esto es Vida y Salud. Un programa coordinado por los profesores del curso de nivelación de ayudantes técnicos sanitarios de la UNED y dedicado a tratar aspectos relacionados con la salud que pueden interesarnos a todos.

El programa de hoy trata del niño deficiente, un enfoque integral de su educación. Encarnación Nouvilas, profesora del curso de nivelación de ayudantes técnicos sanitarios, preparó este espacio en el que intervienen Maruja Olacia y Javier Rueda, que son dos profesionales que trabajan en tratamiento y diagnóstico con niños deficientes en el Centro de Estimulación, Orientación y Prevención de la Subnormalidad, CEOPR. Desde una perspectiva psicopedagógica, la rehabilitación del niño deficiente se entiende como una intervención preventiva, recuperadora y modificadora que comienza en los primeros años de vida, con tratamiento de estimulación precoz y continúa en su proceso educativo para lo que se crea la educación especial. El proceso que tiene como objetivo y es uno de los principales criterios utilizados de rehabilitación...

o integración social e incluso laboral del deficiente. Vamos a hablar de esto sin limitarnos a la deficiencia mental, aunque haremos hincapié en ella. Para empezar, Javier, ¿qué se entiende por educación especial? Entendemos por educación especial aquella que va dirigida a niños y adolescentes que presentan un trastorno o disminución en sus capacidades intelectuales, motóricas o sensoriales o en una combinación de estas y necesitan de unos métodos específicos para su desarrollo integral, entendiendo por este el desarrollo de las áreas personal, social o biológica. Bueno, ya nos has dicho a lo que nos referimos con el término de deficiencia, pero tenemos que ver, aunque sea mínimamente, cuáles pueden ser sus causas. Maruja, ¿nos lo puedes decir? Sí, bueno, en principio habría que distinguir entre tres factores. En primer lugar, los prenatales. Y estaríamos haciendo referencia a los prenatales.

aquellas causas que se producirían durante el periodo de la gestación. Después estarían las causas perinatales que serían todas las relacionadas con los momentos que en el parto un poquito antes, durante el parto un poquito después y por último las postnatales. En las prenatales nos encontraríamos con las enfermedades heredadas ligadas a los genes por ejemplo el mongolismo, el síndrome de Down y otros síndromes, las congénitas, las debidas a enfermedades padecidas por la madre, algunos traumatismos, infecciones que la madre adquiere durante su embarazo, toxicomanías que van a dar lugar a deficiencias. Otro aspecto sería el problema de la insuficiencia placentaria. Entre las perinatales nos encontramos con factores que desencadenarían deficiencias relacionadas con el momento del parto, por ejemplo sería el uso de los fórceps, la anusia, es decir la disminución de la presión, la disminución

de oxígeno en el niño durante el parto, el daño estético, etc. Y en las postnatales serían las producidas durante los primeros años de la vida del niño. Aquí nos encontraríamos con intoxicaciones, infecciones, traumatismos, etc. Sí, bueno, y dentro de este grupo de factores postnatales creo que interesa considerar también lo que podemos llamar en términos generales el ambientalismo. Es decir, una falta de estímulos tanto desde la base de la nutrición y la alimentación como por déficits culturales o educativos, la falta de atención, de estimulación o de objetivos para el desarrollo del niño que vienen a determinar en muchos casos síntomas parecidos a una deficiencia de carácter orgánico. Sí, podríamos, aquí nos referiríamos un poco a aquellos niños que están institucionalizados, niños que son abandonados por sus padres y que se crían

durante sus primeros años.

en la institución, las carencias afectivas y de cuidado que reciben estos niños van a derivar en una afectación en su desarrollo psicomotor y se pueden dar lugar a pseudonormalidad en algunos casos, como el factor que ha apuntado Javier, el de la falta de una nutrición adecuada, que es muy importante. Ciertos periodos de hospitalización en edades críticas sobre el año, año y medio, los dos años, pueden ser peligrosas también para el desarrollo del niño. Los déficits que pueden ser producidos por estos factores de los que hemos hablado, los prenatales, los perinatales y los posnatales, pueden dividirse en cuatro grupos fundamentales. En primer lugar estarían las deficiencias sensoriales, que serían, por ejemplo, la ceguera, la sordera, con todas las implicaciones que esta última va a tener luego en el desarrollo del lenguaje, que va a ocasionar mudes. En tercer lugar, las afectaciones motóricas.

que supondrían una disminución o una alteración en el movimiento y por ejemplo nos encontramos a niños con distintas partes del cuerpo paralizadas y que van a necesitar de una rehabilitación y posteriormente en muchos de los casos de una educación especial. Otro grupo bastante amplio y que presenta una serie de características que van a agravar el problema un poco de los niños deficientes es las deficiencias intelectuales que son de alguna manera las que más van a invalidar y aquí el déficit se centraría en las funciones mentales, en la inteligencia de alguna manera. Y habría otro cuarto grupo que sería el comportamental y serían aquellos niños que presentan problemas de personalidad o trastornos de conducta que podríamos incluir a los niños con síndromes de autismo o niños con psicosis o otros trastornos de conducta no tan graves pero...

Pero sí que van a necesitar estos niños de una atención especial. ¿Y cuál es la cifra estimativa o porcentaje de deficientes aquí en España? Mira, no hay cifras concretas, sobre todo porque en los pocos censos que se han hecho se han utilizado criterios muy variables. Entonces desde una validación de estas cifras desde un punto de vista exclusivamente clínico con aportación de síndromes muy definidos a una clasificación que derivaría más de un aspecto de análisis psicológico o psicopedagógico, no se puede concretar en cifras. Los estudios que se han hecho van del 1,5% o 1,10% al 3% de la población. Pero no son cifras válidas. En cualquier caso las últimas cifras que conocemos hablan de 300 a 350.000 sujetos.

afectados en el ámbito educativo y ya digo que no sirve como un criterio muy estricto. Añadiendo un poco, podremos decir además que el problema está en que no ha habido una serie de criterios fijos a la hora de elaborar estas estadísticas y en algunas de ellas, por ejemplo, se han incluido a niños con problemas motores o sensoriales, en otras no se han incluido, entonces ahí radica un poco también la dificultad en decir de una manera segura cuál es el porcentaje de niños deficientes en la población. Bueno, resumiendo estas posibles cifras aproximadas y las raíces neuropsicobiológicas de la deficiencia que habéis citado antes, pero centrándonos en su rehabilitación, que es nuestro foco de atención, ¿cuál es la mejor forma de atender al deficiente o que presenta problemas? Dado que en los últimos tiempos se ha cambiado la mentalidad de la sociedad frente al niño deficiente...

En cuanto que así como antes se consideraba destinado a recluírlo en una institución, ahora se le reconoce cada vez más el derecho a una educación. Unido

a esto, los avances médicos son capaces de diagnosticar de manera muy temprana cualquier deficiencia y la aparición y desarrollo de técnicas de intervención en deficientes en los primeros años, que demuestran su eficacia y han llevado a un cambio en el planteamiento de la educación. En este sentido, Maruja podría explicaros un poco. Bueno, vamos a hablar en principio de la estimulación precoz y estaría destinada a niños en principio cuya edad va desde el nacimiento hasta los tres o cuatro años y tendría por objetivo el lograr el máximo desarrollo funcional de las potencialidades o capacidades de maduración y aprendizaje. Tengamos en cuenta que el niño deficiente... Tiene su campo perceptivo y...

sensorial mucho más limitado que el niño normal. Tiene de alguna manera como menos recursos para enfrentarse, para desenvolverse al medio y para responder a él. Va a ser un niño que va a sacar poco partido de la experiencia ambiental. Un niño normal, digamos, que por su curiosidad innata va a aprender solo de alguna manera. Entonces el niño deficiente necesita de una aportación desde el exterior, de una estimulación sistemática y secuencial que parta de los déficits que tiene, del momento evolutivo en el que se encuentra y que a través de una programación muy sistemática, como ya hemos dicho, ofrecerle una estimulación que le vaya a llevar hasta el techo que sus capacidades permitan. Este sería el tratamiento de los niños deficientes durante los primeros años de vida, pero también antes de la escolarización el jardín de infancia puede prestar de alguna forma, asistencia al niño.

deficiente. ¿Cuál sería su función en este sentido y de qué manera puede contribuir en el proceso de recuperación del niño? Sí, como complemento a esta educación temprana que hemos comentado y considerado como puente hacia una escolarización futura, pensamos que el jardín de infancia proporciona al niño con deficiencias la posibilidad de contacto social con niños normales. Esto va relacionado con el aprendizaje de reglas en el juego, la aceptación del otro o del compañero de juegos, el contacto preverbal y verbal del cual hemos visto que necesitaría una sobreayuda que siempre dentro de un ambiente lúdico permite que se desarrolle con más facilidad. Consideramos también como otro factor que se cubre con bastante intensidad la separación del ambiente familiar. ¿Qué puede ser sobreprotectivo?

o que puede inhibir la relación con otros sujetos del entorno social. Elimina así angustias maternas que no hacen más que aumentar y provocar problemas en el proceso de adaptación del niño. También la escuela infantil supondría un poco la iniciación y la adquisición de aprendizajes básicos o de aprendizajes un poco a nivel perceptivo y sensorial. Música

Hasta aquí por hoy el tiempo de nuestro espacio. El próximo viernes en Vida y Salud seguiremos tratando del niño deficiente, un enfoque integral de su educación. Participarán también Maruja Olasi y Javier Rueda, ambos pertenecientes al Centro de Estimulación, Orientación y Prevención de la Subnormalidad y que participan en estudios de tratamiento y diagnóstico. El próximo viernes en Vida y Salud seguiremos tratando del niño deficiente, un enfoque integral de su educación.

UNED Radioeducativa Música Música Pasamos ahora a nuestra crónica literaria, crónica que como siempre viene de la mano de nuestra comentarista Julia Escobar. Música